

EN MEMORIA DE RAY MCGILLYCUDDY Y LOS QUE YA NO ESTÁN

Por **Jesús Nieto**

Recuerdo cuando comentaban mis padres al ir los veranos a Yeste: *“Ya falta otra persona, otro amigo, un familiar, un vecino, un allegado”*. Eso me está pasando a mí de poco tiempo a esta parte, que cada viaje me recibe el pueblo con una noticia nada deseable. Ahora estoy con más frecuencia en el pueblo y cuando escucho la campana del Convento o de la Iglesia, fuera de las horas de misa, salta la alarma en mi interior.

También me llegan noticias de amigos enfermos, en sus residencias habituales, a los que he hecho el seguimiento, que terminan en fatal desenlace y sabes que ya no vas a poder disfrutar de su presencia. Las familias volverán rotas por su ausencia e intentarán seguir disfrutando de Yeste y de la vida sin ellos.

Los casos son más dramáticos cuando los padres tienen que despedir a sus hijos y más si son jóve-



Ray con Pilar, su esposa

nes y podrían haber disfrutado de la vida y de sus familias muchos años más. Nos cuesta aceptar esta injusticia, por llamarlo delicadamente.

No es el caso de nuestro amigo Ray, pero no menos dolorosa su ausencia para su familia y para todos los que lo conocíamos y apreciábamos. Era el marido de nuestra compañera de redacción y amiga Pilar Sánchez Galindo. Su alegría, su saber estar, su *spaninglis*, su adaptación a nuestras costumbres, tras tantos años viniendo desde Inglaterra con Pilar y recientemente desde Valencia en su coche con volante a la derecha.

Ray nos ha dejado y también lo echaremos de menos este verano y siempre, como a los demás. Descansen en paz ■

Ray

Por **Tu cuñado**

“Que la vida es corta” nos han repetido nuestros padres muchas veces, frase a la que aplicábamos alegremente el *“para largo me lo fiaís Sancho”*.



Ahora que ya voy llegando al horizonte de mi vida, vuelvo la cabeza y veo pasar el tiempo como un viento que me despeina los recuerdos.

No sé si por suerte o por desgracia, he sido yo quien ha despedido a mis parientes y amigos, de los que cada día me resulta más turbia su imagen. Este año ha partido mi cuñado Ray *“el inglés”*, aquel joven mozo que un día tocó a la puerta de Pilar para cumplir la promesa que un día le hizo en una carretera inglesa. *“En la puerta hay un chico que habla raro y pregunta por ti”* dijo Petra. Aquel fue el primer paso, después, toda una vida.

Yeste fue su casa en España durante muchos años, donde ha dejado amigos y besos.

Este año, como hizo él en los que han ido pasando, camino de Llano Majano, subiremos a la peña de los recuerdos para rezarle un padrenuestro.

Sé bien recibido en la Legión de los hombres buenos y llévate, con la media alma de Pilar, nuestro pensamiento y el perfume de halábega y romero de este pueblo ■